InC.

Indice

Crónicas políticas pág. 1
Compacto y destacado pág. 4
Elementos sobresalientes pág. 8
Novedades pág. 23
Qué se puede esperar pág. 27

Massot / Monteverde & Asoc. 8/8/06 inc@ba.net

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Frenesí preelectoral

Quienes especulaban con que las elecciones generales se llevarían a cabo en el primer cuatrimestre del 2007 y no en el mes de octubre de ese año –como fue establecido oportunamente– parecen haberse equivocado. A esta altura de los acontecimientos son remotas las posibilidades de que el gobierno del presidente Kirchner quiera contradecirse y, sin necesidad ninguna, decida obrar semejante adelantamiento. Salvo imponderables, pues, votaremos sobre finales del año que viene.

Siendo así, todo hacía prever que las candidaturas se dejarían para más adelante y que los análisis preelectorales brillarían por su ausencia hasta que las urnas comenzasen a ser desempolvadas. Pero nada de eso ha sucedido. De pronto, como sea, tanto el oficialismo como las distintas banderías opositoras parecen decididas a competir en el arte de lanzar anticipadamente candidaturas de todo tipo y color al ruedo, sea para distraer la atención del público, para posicionar a sus respectivos escuderos o para probar el grado de adhesión que éstos son capaces de generar.

Las primeras movidas –explícitas en ciertos casos; tras bambalinas en otros– las produjo la Casa Rosada. Fue el propio presidente el que se encargó de hacerse acompañar a Santa Fe por Agustín Rossi y Rafael Bielsa a un acto en el cual el dueño de casa era el intendente socialista de la ciudad de Rosario. De esa forma Kirchner oficializó algo que resultaba un secreto a voces y que, según su criterio, no convenía frenar por más tiempo: el lanzamiento, en paralelo, del jefe de la bancada de diputados oficialista y del ex-canciller. A Kirchner hay dos distritos electorales que, con razón, le

preocupan sobremanera: la Capital Federal y Santa Fe. Es lógico, entonces, que definitivamente descartado –por propia voluntad– Carlos Reutemann, el gobierno nacional quiera potenciar, con la debida antelación, a los únicos candidatos que podrían hacerle frente, sin muchas chances pero de manera decorosa, al socialismo de Hermes Binner.

En cuanto respecta a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las decisiones del santacruceño no pueden ser ventiladas públicamente por razones obvias. De ahí que en estos momentos se hayan encargado distintas encuestas para medir la intención de voto de Daniel Scioli, Jorge Telerman y Daniel Filmus, al menos, tomando como escenario hipotético una disputa mano a mano –en primera y segunda vuelta– con Mauricio Macri.

Néstor Kirchner ha dejado entrever, en el curso de la última semana, que no desea internas para dirimir supremacías de cara a los comicios venideros. Eso quiere decir, básicamente, que los distintos candidatos serán elegidos a dedo. Pero el presidente no es un hombre propenso a las arbitrariedades cuando está en riesgo su gobierno, de modo tal que su dedo será guiado por los relevamientos que harán Artemio López y otros de su mismo gremio.

Ello explica lo que actualmente sucede en la Capital. Al gobierno le interesa derrotar al macrismo –su único rival de fuste– y para ello Kirchner, que sin duda preferiría a Filmus, por ejemplo, no dudaría un instante en inclinarse por Scioli si éste –como parecen indicarlo las encuestas– resultase el mejor posicionado para enfrentar al presidente de Boca Juniors en el supuesto de que éste desista de la carrera presidencial y se presente en la ciudad.

Si bien la situación es distinta en Córdoba, donde el Frente para la Victoria y el peronismo delasotista casi seguramente se alzarán con el triunfo, los candidatos en danza ya han comenzado a sacarse chispas. El pollo del gobernador es Schiaretti, mientras el enemigo del mismo gobernador es el intendente de la ciudad capital mediterránea, Esteban Juez. Las encuestas delatan hoy una clara ventaja de este último sobre el ex-funcionario cavallista, razón por la cual en la Casa Rosada todos parecen inclinarse por Juez.

La oposición no se ha quedado atrás y también ha hecho lo suyo. Desde las tiendas del ARI, la señora Carrió ha dejado en claro –por si existiesen dudas– que ella no se bajará de la candidatura

presidencial y que su partido irá solo a los comicios. Como noticia no pudo ser peor para las aspiraciones de Roberto Lavagna.

No es que la decisión de Lilita —como le dicen sus íntimos— lo haya sorprendido al ex-ministro de Economía. Pero muchos habían creído que el cortocircuito producido en el ARI semanas atrás, que motivó un paso al costado de la Carrió, podría eventualmente epilogar en el retiro de su candidatura. Sin embargo, sucedió lo contrario. Cosa que complica los planes de Lavagna quien, para tener alguna posibilidad de forzar una segunda vuelta, debería ser el único opositor a Kirchner en las elecciones del 2007. Dicho de otra manera: si Carrió no se baja y Macri es de la partida, la estrategia de Lavagna hará aguas por los cuatro costados.

De su lado también movió fichas en el tablero electoral el PRO. Es cierto que no se ha hecho un anuncio público al respecto, pero las negociaciones entre Macri y Blumberg para que éste encabece la boleta electoral en la provincia de Buenos Aires como aspirante a reemplazar a Felipe Solá, están avanzadísimas. En cuanto concluya el juicio que se está substanciando por el asesinato de su hijo Axel, el ingeniero Blumberg casi seguramente hará su ingreso formal a la política partidista. No es un dato menor que Blumberg haya confirmado que convocará, a finales del mes en curso, la anunciada marcha a Plaza de Mayo para protestar contra la ola de inseguridad que azota a la Capital y al Gran Buenos Aires.

Los reseñados hasta aquí son, tal sólo, algunos ejemplos de los muchos que podrían enunciarse con el objeto de demostrar este súbito adelantamiento electoral, que no tiene miras de detenerse. Faltan, claro, las tres decisiones de mayor importancia, pero ni Kirchner ni Macri ni tampoco Lavagna se definirán abiertamente antes del último trimestre del año en curso y hasta es posible que el santacruceño se tome algunos meses más para oficializar su candidatura. Sus razones son disímiles. Kirchner es, de los tres, el que está en una situación más cómoda y los tiempos no lo apuran. Macri y Lavagna, en cambio, que tienen toda la intención de ser parte de la disputa por la presidencia, no pueden prolongar —por razones de organización, al menos— más allá de diciembre su decisión. Pero el mayor inconveniente que arrastran es que, si se presentan los dos, pueden, a su vez, neutralizarse. Ése es su dilema. Hasta la semana próxima.

Compacto y destacado

- La autorización para aumentar tarifas en el transporte demuestra que las tensiones acumuladas por la política de inflación reprimida tienden a hacerse incontenibles.

  Desde el abandono de la convertibilidad, el transporte de pasajeros tuvo un incremento de apenas el 13 % mientras que los costos de mantenimiento crecieron 82 %.

- Las distorsiones en los precios relativos tarde o temprano son resueltas por un ajuste más o menos violento; en el camino, estimulan mecanismos para eludir los controles de precios y ahuyentan la inversión.
  - Se espera la autorización de nuevos aumentos, particularmente en lo que hace a las rezagadas tarifas energéticas.
  - Los servicios básicos y energía para las viviendas subieron sólo 21 % desde la devaluación mientras que los costos del petróleo crudo y el gas saltaron 576 %.

- La suba de encajes –que implica una absorción de hasta $ 5000 MM (asumiendo alguna caída en los pases de las entidades con el BCRA)– constituye la primera medida seria para retirar liquidez de la economía y contener efectivamente los precios.

- La convulsión de los últimos días en el mercado de alquileres constituyó una señal de las graves consecuencias que tendría una intervención gubernamental en ese área.
  - La expectativa que generó la actitud del gobierno provocó una abrupta retirada de oferentes y la consiguiente paralización del mercado.
  - Repentina adhesión oficial a las soluciones de mercado: el ministerio de Economía debió salir a aclarar que no se contempla el congelamiento o control de los precios de los alquileres ni su inscripción ante la AFIP.

- El elevado costo de los alquileres no obedece a la supuesta indexación que aducen algunos; es, en cambio, el fiel reflejo de la festejada "devaluación productivista".
  - Los salarios de los empleados privados registrados –los que más aumentaron– si bien se han recompuesto en términos de inflación, han perdido un tercio de su poder adquisitivo en dólares.
  - Las propiedades, en cambio, han recuperado el valor en dólares que tenían antes de la devaluación, y en algunos casos lo han mejorado.
  - La adquisición de la vivienda se ha hecho inaccesible para amplias franjas de asalariados. Ni los créditos largos ni las tasas bajas logran neutralizar el impacto de la devaluación en los salarios (impacto que es central al modelo "productivista" de tipo de cambio alto).

- Sin embargo, los alquileres no se han adelantado a la inflación, ni siquiera la han acompañado, si no que se han retrasado respecto al resto de los precios –y las remuneraciones– de la economía.
- Mientras que desde la devaluación el IPC aumentó 79,66 % y los precios mayoristas treparon 180,53 %, los alquileres –siempre con datos oficiales– subieron sólo 26,18 % en ese período.

➢ Las únicas soluciones de fondo al problema de los alquileres son aumentar la oferta de propiedades y recuperar el poder adquisitivo en dólares de los salarios.

- El aumento de la oferta requiere como condición ineludible –además de abundante crédito hipotecario– la más amplia libertad de contratación y las mayores seguridades para los inversores.
- La recuperación del salario real en dólares requiere terminar con la política de subsidiar el dólar.
- Pero en el modelo actual la "productividad" resulta precisamente de la transferencia de ingresos de los asalariados hacia los empresarios empleadores; el tipo de cambio alto es la herramienta que asegura salarios bajos.

➢ El apetito permanente de subsidios por parte de los sectores ineficientes es incompatible con una recuperación del salario real.

- "Los incrementos de salarios terminan beneficiando a los importadores" (de un dirigente textil).
- La amplia gama de subsidios estatales destinados a mantener los precios de referencia significan una creciente erogación que será difícil de sostener en un marco de progresivo deterioro del superávit primario.

➢ El "milagro" del superávit fiscal sigue basándose en la trituración del salario real de los empleados públicos frente a ingresos tributarios atados a inflación –cuando no al tipo de cambio artificialmente alto.

- La "devaluación más exitosa de la historia" significó un ajuste brutal y encubierto del gasto público.
- Desde el abandono de la convertibilidad, los empleados privados registrados vieron aumentar sus ingresos nominales 106,97 % hasta junio.
- Le siguen los trabajadores en negro, con 45,45 %.
- A la cola vienen los estatales, que mejoraron sólo 28,59 %.
- El promedio simple de la suba de precios minoristas y mayoristas fue, en tanto, de casi 130 %.

➢ Contabilidad creativa: el ministerio de Trabajo cambia la metodología de medición del empleo informal para mejorar su propio desempeño.

- No considerarán como empleados en negro al personal doméstico ni a los beneficiarios de planes sociales que trabajan.
- Con esta metodología aspiran a bajar la informalidad del 44,3 % registrado por el INDEC a menos del 40 %.

➢ El aumento del salario mínimo disparó reclamos en las provincias, lo que amenaza sus finanzas en los próximos meses.

- Córdoba, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, Chaco, y La Pampa sufren medidas de fuerza por parte de los empleados estatales.
- Casi 1,5 MM de empleados provinciales y municipales perciben salarios inferiores al actual mínimo de $ 630, que aumentará a $ 800 en noviembre.

➢ La decisión de canjear deuda en moneda extranjera por nueva deuda en moneda local hasta el momento ha resultado antieconómica.

- Hoy, el 42 % de la deuda pública –sin considerar holdouts ni obligaciones contingentes por reclamos ante el CIADI y otros tribunales arbitrales– es ajustable por inflación.
- En primer lugar, la inflación ha superado la suba del tipo de cambio nominal, lo que significa que la moneda local ha venido apreciándose en términos reales frente al dólar durante los últimos dos años.
- A ello se suma que la nueva deuda nominada en pesos es ajustable por el coeficiente de estabilización CER, que replica la evolución del IPC.
    - Es decir, el capital adeudado y sobre el cual se calculan los intereses se ajusta según la evolución de los precios minoristas reflejados por el CER.
    - El año pasado se añadieron unos U$ 6500 MM al capital adeudado, en concepto de ajuste.
    - La porción de deuda soberana ajustable por CER –no se incluyen las obligaciones contraídas por el BCRA– agregó unos U$ 3000 MM al stock de deuda –capitales– en el primer semestre.
- Lo expuesto constituye otro poderoso motivo –aparte de la necesidad de manejar las expectativas de la opinión pública– para que el gobierno privilegiase el control del grupo de precios considerados en el IPC por sobre el combate a la inflación en sí misma.

➢ A la deuda del Tesoro corresponde añadir la creciente deuda cuasifiscal (hoy en $ 34846 MM), contraída por el BCRA.

- El pasivo financiero del BCRA, sumando los pases, representa el 28 % del total de los depósitos bancarios y el 47,2 % de las reservas internacionales.
- La deuda por LEBAC y NOBAC ha aumentado 145 % ($20694 MM) respecto al stock a fin de 2004 ($ 20571 MM). Tres cuartas partes de esa deuda es ajustable, sea por inflación o por tasa de interés.

- El costo cuasifiscal significa unos $ 4700 MM al año.

➢ El IPC subiría en agosto 0,5 % pero la inflación subyacente no sería inferior a 1 %.

- Agosto es un mes contractivo, con bajas estacionales en rubros tales como la carne, la indumentaria y el turismo y esparcimiento.
- Pero las heladas anticipan subas en verduras y frutas.

➢ El conflicto con Monsanto amenaza nuestras exportaciones sojeras.

- Los españoles –nuestros principales compradores de harina de soja– han advertido que reducirán hasta en 30 % sus compras a la Argentina el próximo año si no se resuelve el conflicto.
- Las medidas cautelares dispuestas por la justicia española a pedido de Monsanto les significaron unos U$ 6,5 MM de sobrecostos.
- De persistir el conflicto, eliminarían paulatinamente las compras a la Argentina –que provee actualmente el 70 % de la harina que importan– y la reemplazarían por Brasil.